

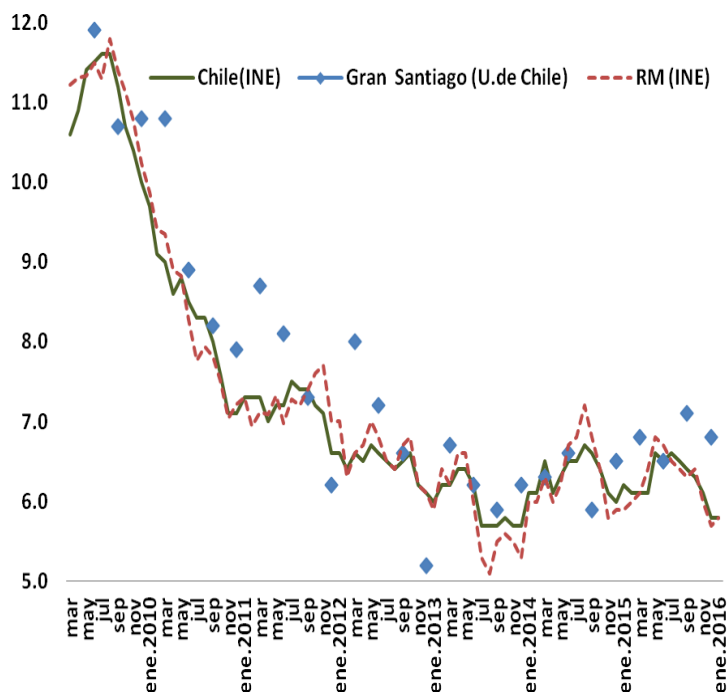
Tasa de Desempleo Estable, Pero con Salarios y Horas Trabajadas Estancadas

La tasa de desocupación del trimestre móvil noviembre-enero fue, al igual que el trimestre móvil anterior, de 5,8%, lo que equivale a un leve descenso de 0,4 puntos porcentuales respecto al mismo período de 2014/2015. La creación de puestos de trabajo en 12 meses muestra una expansión importante, aunque muy influida por el Empleo por Cuenta Propia. Indicadores complementarios como las remuneraciones o las horas trabajadas promedio dan cuenta de que la situación del mercado laboral es menos favorable de lo que una mirada únicamente a la tasa de desempleo podría sugerir.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dio a conocer las cifras de empleo correspondientes al trimestre comprendido entre noviembre de 2015 y enero de 2016, donde la tasa de desempleo resultó idéntica a la del trimestre previo, y cuatro décimas menor a la de igual trimestre de 2014/2015.

A grandes rasgos, el empleo se ha mostrado excepcionalmente estable pese a que nuestra economía cumple ya más de dos años de un crecimiento francamente decepcionante, aunque aún lejos de una recesión como la experimentada en 2009 o 1997-1998, períodos en los cuales las tasas de desempleo sí se dispararon por sobre los dos dígitos. Es en este contexto que la tasa de desempleo, ayudada por la construcción que aún muestra dinamismo en el sector habitacional anticipándose al alza de impuesto (con más de 63 mil nuevos empleos en 12 meses), se ha logrado mantener estable.

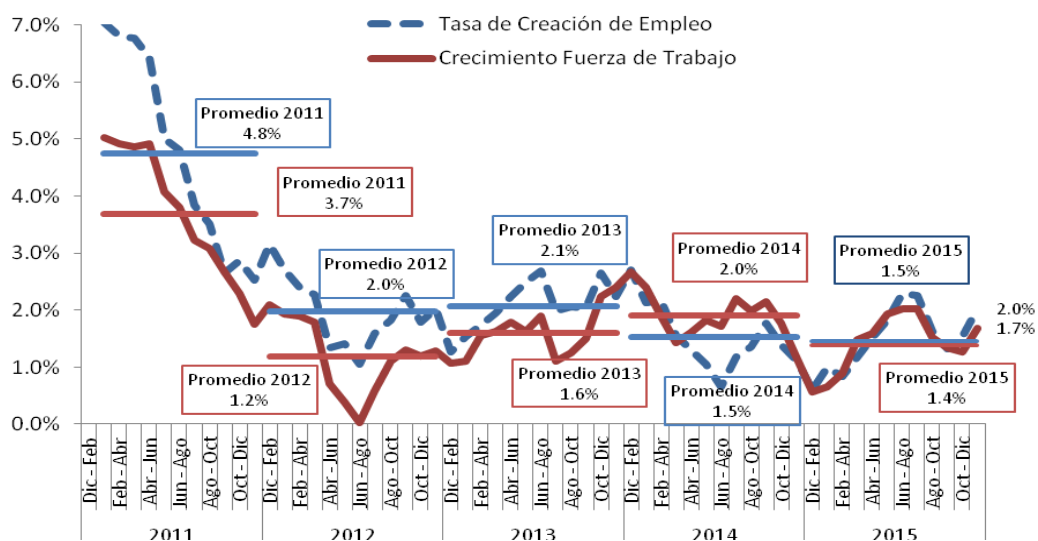
TASA DE DESOCUPACIÓN
Como % de la Fuerza de Trabajo



Eso sí, y reflejando que el menor crecimiento sí esta afectando el mercado laboral, resulta indispensable prestar atención a otros indicadores, por ejemplo, la tasa de participación relativamente estancada, producto de una Fuerza de Trabajo que crece más lento que en el pasado, salarios -tanto nominales como reales- expandiéndose mucho más lento, y una composición de los nuevos empleos sesgada hacia el empleo por cuenta propia, el cual si bien no es necesariamente de menor calidad en todos los casos, sí presenta una participación importante de personas que ejercen trabajos más bien informales, por ejemplo, en la vía pública.

En la misma línea que lo anterior, si se piensa en el volumen total de horas trabajadas en nuestra economía, éste muestra una expansión bastante discreta, ya que si bien la ocupación se expande (2% en 12 meses) el promedio de horas trabajadas por cada persona cae en un 0,5%. De hecho, el trimestre anterior la caída en el número de horas promedio fue lo suficientemente grande para opacar todo el aumento en la ocupación que se había registrado.

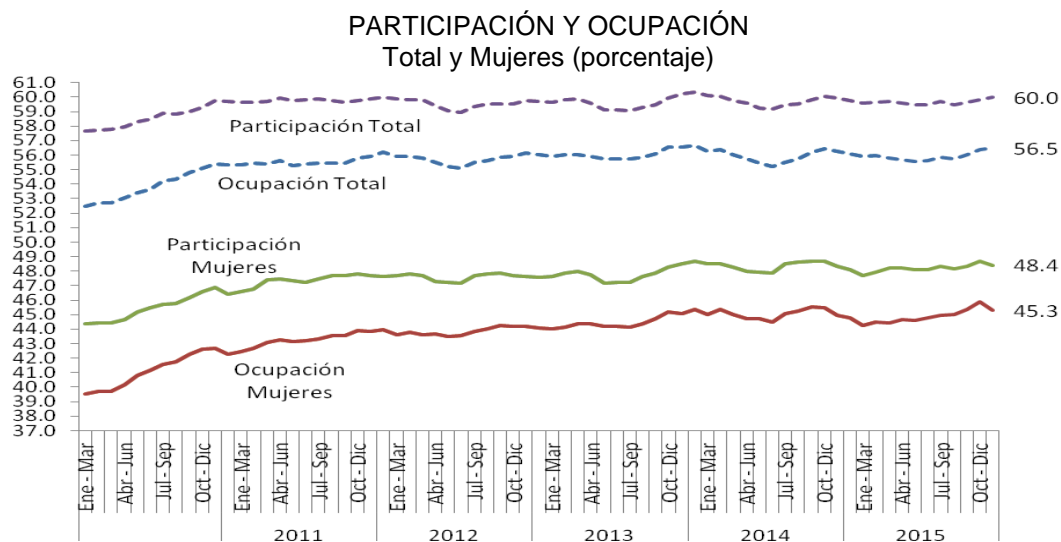
CREACIÓN DE EMPLEO Y FUERZA DE TRABAJO
Var. % 12 meses y promedios anuales



En concreto, esta expansión de la ocupación de 2,0% en 12 meses, se explica por un caída de los empleadores de un 4,3% -pero con una baja incidencia-, un empleo por cuenta

propia que crece un 7,2% incidiendo 1,4 puntos, es decir, prácticamente tres cuartos de la expansión; y empleo asalariado que deja de ser el motor principal con un 1,1% de expansión y 0,8 puntos de incidencia, ya prácticamente sin respaldo de creación de empleos en la categoría de Administración Pública y Defensa, que a fines de 2014 y comienzos del año pasado llegó a explicar casi dos tercios de la creación de empleo. Lo anterior, acompañado de una expansión de la fuerza de trabajo de 1,7% versus igual período de 2014/2015, explica el descenso de la tasa de desocupación y la caída en el número de desocupados, a la par de un aumento significativo de los inactivos, lo que debe ser monitoreado.

En términos de calidad de empleo, también se aprecia cierta estabilidad. En cuanto a los indicadores de empleo asalariado, 86,4% declaró contar con contrato escrito, lo que representa prácticamente una mantención desde el 86,2% de igual trimestre de 2014/2015, mientras que los asalariados con contrato indefinido se mantienen en 12 meses, en un 69,8%.



En el actual contexto de débiles expectativas para el crecimiento, el eventual final del impulso excepcional que ha entregado el sector construcción, sumado a una inevitable normalización del gasto público, son elementos que llevarían a que una vez concluido los meses de verano observemos tasas de desempleo más elevadas, consistentes con el mencionado escaso dinamismo.